

El libro de Job

Sesión 7: Fundamento Teológico del Libro de Job, Triángulo del principio de retribución por John Walton

Este es el Dr. John Walton y su enseñanza sobre el Libro de Job. Esta es la sesión 7, Fundamento Teológico del Libro de Job, Triángulo del Principio de Retribución .

Introducción al Principio de Retribución [00:26-2:46]

Antes de pasar al libro en sí, debemos ampliar el propósito del libro para hablar sobre algunos de los fundamentos teológicos del libro. De esa manera, vamos más allá de la idea en el mundo antiguo de la gran simbiosis específicamente para hablar de lo que se llama el principio de retribución. El principio de retribución es básicamente la idea de que los justos prosperarán y los malvados sufrirán. Básicamente, la gente obtiene lo que se merece. Cuando digo los justos, los observantes, los fieles, sustitúyalos por cualquiera de esas palabras, y prosperarán. Bueno, eso podría ser, ya sabes, buena salud, éxito, sus cultivos crecen, lo que sea, familias felices. Y los malvados son los que no son fieles, no son justos, no son rectos, sufrirán de nuevo, ya sea un desastre en un nivel u otro.

Entonces, es solo una forma de hablar sobre esta idea de que las personas obtienen lo que se merecen. Los justos prosperarán; los malvados sufrirán. Lo llamamos el principio de retribución.

Ahora bien, es común, por supuesto, que las personas crean que sus circunstancias en la vida de alguna manera reflejan que están a favor de Dios o de los dioses o en contra de ellos. Y que han hecho algo que les ha traído las circunstancias. Una vez más, si es malo o si es bueno. Que estén a favor o en contra, y eso se refleja en sus circunstancias, se reconoció en el antiguo Cercano Oriente acerca de la gente que pensaba de esa manera. Y también es muy común que la gente piense así hoy, que sus circunstancias reflejen estar a favor o en contra.

Incluso hablamos muy casualmente cuando algo sale bien, "Oh, debo haber hecho algo bien". O "¿Qué hice para ganar esto?" cuando las cosas van mal. Entonces, es este principio de retribución el que está en el fundamento del Libro de Job.

Principio de Retribución en Job [2:46-4:06]

De hecho, el Libro de Job pone el principio de retribución bajo el microscopio porque Job y sus amigos creen firmemente en el principio de retribución. Eso es realmente parte del problema. Ellos ven el principio de retribución; no solo asumes que si alguien es justo, prosperará, y si alguien es malvado, sufrirá, sino que también le dan la vuelta. Si alguien está sufriendo, debe ser malvado. Si alguien está prosperando, debe haber hecho algo bien. Y así, cuando las circunstancias de Job se vuelven tan dramáticas, tan trágicas, sabemos qué conclusión sacarán todos. Decidirán que debe haber hecho algo muy, muy malo para traer este tipo de desastre, para ir de las alturas a las profundidades. Esto se remonta a los extremos de los que hablábamos antes. Job está en la altura más alta de la humanidad, y va a las profundidades más bajas del sufrimiento. Esos extremos son importantes para que realmente podamos pensar en el principio de retribución con una mente clara.

El retador y el principio de retribución [4:06-5:53]

Entonces, el Libro de Job analiza este principio de retribución. Después de todo, recuerda la pregunta del Challenger, ¿Job sirve a Dios gratis? ¿Cómo interviene el principio de retribución en todo esto? En el principio de retribución hay un intento de entender lo que Dios está haciendo en el mundo, de articularlo, de justificarlo, de sistematizar la lógica de cómo Dios está obrando en el mundo, que Dios está obrando un sistema de justicia. haces bien; te pones bien haces mal; suceden cosas malas Entonces, el principio de retribución asume una comprensión de cómo Dios obra en el mundo. Es un intento de cuantificarlo o sistematizarlo.

La afirmación del Challenger es que el principio de retribución que trae beneficios y prosperidad a las personas justas es perjudicial para el desarrollo de la verdadera justicia

porque establece este motivo ulterior, la anticipación de la ganancia, haciéndolo por lo que obtienes de ello. Entonces, Challenger está enfocando la atención en el principio de retribución en cuanto a si eso realmente es parte de las políticas de Dios. Y la afirmación de Job, si no se aplica el principio de retribución, si las personas justas sufren, entonces la justicia de Dios se vuelve sospechosa. Entonces, puede ver que en las dos vertientes de acusación de las que hemos hablado en el libro, el principio de retribución es central en la conversación.

Triángulo de Reclamaciones de Retribución [5:53-7:12]

Ahora podemos entender esto un poco mejor si puedes imaginar un triángulo. Yo lo llamo el triángulo de las reivindicaciones. Y en una esquina inferior del triángulo, tienes el principio de retribución; en la otra esquina inferior del triángulo, tienes la justicia de Job. Y en la parte superior del triángulo, la tercera esquina, tienes la justicia de Dios. Ahora, mientras Job esté prosperando, ese triángulo se mantiene muy convenientemente, muy cómodamente. Dios está haciendo justicia. Job es justo, el principio de retribución es verdadero y todo es feliz. Pero cuando Job comienza a sufrir, miramos ese triángulo, y algo tiene que pasar. No puedes aferrarte a las tres esquinas: a Dios haciendo justicia, a Job siendo justo y al principio de retribución. No puedes aferrarte a los tres. Algo tiene que dar. Y a medida que se desarrolla el libro, descubrimos quién va a renunciar a qué. Es realmente una forma interesante de pensar en el libro.

Los Amigos de Job y el Triángulo de Reclamos de la Retribución [7:12-8:24]

Comience con los amigos de Job, por ejemplo. Amigos de Job, usaré la idea de construir su fuerte en esa esquina. Eligen la esquina del principio de retribución del triángulo y construyen su fuerte allí. Una y otra vez en sus discursos afirman el principio de retribución. Lo aplican a la situación. Lo utilizan como parte de la argumentación. Son campeones del principio de retribución. Entonces, allí construyen su fuerte. Van a defender eso.

Desde ese punto de vista, miran hacia las otras dos esquinas del triángulo; ¿cuál va a ir? ¿Van a decir, bueno, Dios realmente no está obrando en justicia, o van a decir que Job no es realmente justo?

Bueno, sabemos a dónde van. Están muy contentos de afirmar que Dios está obrando con justicia. Y así, con el principio de retribución cierto y Dios no bajo escrutinio, por supuesto, el problema es Job. No debe ser tan justo como nos parece a nosotros, ni tan justo como parece a todos los de fuera. Y ciertamente, no es tan justo como parece pensar que es. El problema es Job. Entonces, construyen su fuerte en la esquina del principio de retribución, y se dan por vencidos en la esquina de Job. Ese es el que se tiene que ir.

Job y el Triángulo de Reclamaciones de Retribución [8:24-9:57]

Cuando pensamos en Job y su perspectiva, por supuesto, es muy diferente. Está muy claro dónde construye su fuerte. Construye su fuerte en su propio rincón. Su justicia es inexpugnable en su mente. Pero, por supuesto, eso crea un poco de incomodidad porque ahora él tiene que cuidarse y ¿a cuál vas a renunciar? ¿Va a abandonar el principio de retribución, o va a abandonar la idea de que Dios actúa con justicia?

Es un enigma para el pobre Job. Pero lo que encontramos es una y otra vez, afirma el principio de retribución. Intenta encontrar una debilidad en él, pero realmente no puede. Y así vuelve sus ojos hacia Dios. Y a medida que los discursos de Job continúan a lo largo del libro, se vuelve más y más acusador de Dios; se vuelve cada vez más dudoso, escéptico acerca de Dios y de si hace justicia. Entonces, Job construye su fortaleza en su propio rincón, y está renunciando al rincón de Dios mientras se aferra al principio de retribución.

Eliú y el Triángulo de Reclamaciones de Retribución [9:57-14:59]

Ahora, además de los tres amigos que aparecen en la sección de diálogo, Elifaz, Bildad y Zofar, tenemos un cuarto personaje, Eliú. No entra hasta el segundo discurso hacia el final del libro. Pero Eliú todavía está involucrado en el triángulo. Eliú construye su fuerte en la parte superior del triángulo de la justicia de Dios. Ahora, en ese punto, dices, está

bien, entonces, ¿a qué va a renunciar Eliú? ¿Va a renunciar al principio de retribución o, como los otros amigos de Job, va a cuestionar la justicia de Job?

Algunas personas leyeron el libro y pensaron que Eliú realmente no es muy diferente a los otros amigos. Pero estoy totalmente en desacuerdo con eso. Eliú se posiciona de manera diferente en el triángulo y llega a la conclusión de que los amigos ni siquiera son cercanos a él.

Entonces, cuando hacemos la pregunta, ¿cuál de las otras dos esquinas abandona Eliú? Encontramos que, bueno, hace trampa; es inteligente. Lo que hace es mirar el principio de retribución, y dice que el principio de retribución es cierto, pero creo que nos equivocamos. Tenemos que renunciar a ella y expandirla. Mira, la mayoría de la gente pensó en el principio de retribución como si hubieras hecho cosas malas en el pasado, así que ahora te están pasando cosas malas. Entonces, tus circunstancias son una respuesta a un comportamiento pasado. Eliú viene y dice, tal vez sea más complejo que eso. Esa forma de ver el principio de retribución lo hace remediador, arreglando, abordando y respondiendo a lo que salió mal.

¿Qué pasa si pensamos en el principio de retribución como más preventivo? Así es como se vería. No es tanto algo que hiciste en el pasado lo que está causando consecuencias negativas, es algo en lo que estás listo para involucrarte y estás al borde de este tipo de comportamiento que se supone que te alejará de él. Y así, el principio de retribución podría ser una respuesta a cosas en desarrollo presentes en lugar de cosas en el pasado. Ahora, lo que eso hace, significa que, a diferencia de los amigos, él no tiene que encontrar injusticia en el pasado de Job. En cambio, ahora mira a Job de manera diferente. Y él dice: "Así que aquí está el problema, Job. ¿Cuál es la razón de tu sufrimiento? Mira tu fariseísmo, tu voluntad de reivindicarte, justificarte a ti mismo, a expensas de Dios". Él dice: "El problema no es lo que hiciste antes de que comenzara tu sufrimiento. El problema se ha vuelto evidente en cómo has respondido una vez que

comenzó el sufrimiento. El problema, entonces Job, es lo que es muy evidente, tu comportamiento santurrón".

Por eso digo que hizo trampa. Redefinió los términos. Y al redefinirlos, le dio una alternativa que los otros amigos nunca pensaron, y el mismo Job está menos en condiciones de defenderse. Incluso mientras continúa afirmando su justicia, su propia justicia se vuelve muy evidente y su voluntad de acusar a Dios.

Entonces, Eliú ha construido su fortaleza sobre Dios actuando con justicia. Y en el proceso, se ha aferrado al principio de retribución, aunque lo ha redefinido. Y eso le ha dado un tipo diferente de ataque contra la justicia de Job. Eliú tiene más razón que cualquiera de los otros personajes humanos del libro. Se acerca más. Trasciende lo que piensan los amigos, y realmente ve a Job de manera más realista, más apropiada.

El problema con Eliú es que, aunque está más cerca de la verdad que nadie, tiene sus propios problemas. Y, al final, sigue haciendo del principio de retribución la base para entender cómo funcionan las cosas. Simplemente lo redefine. Y a medida que avancemos en el libro, llegaremos a la parte de Eliú y la evaluaremos más de cerca.

Triángulo de Retribución de Reclamaciones Intentos de Resoluciones [14:59-15:18]

Entonces, tenemos nuestro triángulo, el triángulo de reclamos, cómo las diferentes partes adoptan diferentes posiciones y cómo ver el escenario del libro desde esas diferentes posiciones. Ahora intentaremos resolver algunas de estas tensiones. ¿Cómo resolvió la gente la tensión del principio de retribución? Después de todo, la mayoría de las personas, en un momento u otro, llegan a experimentar la vida de tal manera que el principio de retribución les parece sospechoso. Entonces, ¿cómo se resuelven esas tensiones?

Una forma es llegar a algunas calificaciones con respecto a la naturaleza de Dios. Esto es ciertamente lo que hicieron en el antiguo Cercano Oriente. No tenían confianza en que Dios estaba actuando con justicia. Creían en el principio de la retribución, pero en

realidad no tenían un triángulo bien ensamblado. Acababan de comprometerse con la naturaleza de Dios.

Otras veces, las personas pueden comprometerse o calificar con respecto al propósito del sufrimiento. Algunas personas hablan sobre el sufrimiento como algo educativo: la formación del carácter. Tal vez incluso hablar de ello como participación con Cristo en sus sufrimientos. Y así, acaban matizando la finalidad del sufrimiento. Eso resuelve algunas tensiones en el principio de retribución.

Retribución Triángulo de reclamos en otras partes de la Biblia: tiempo [15: 18-18: 02]

En los textos bíblicos, algunas personas resolverán la tensión; el salmista a veces, por ejemplo, resuelve la tensión pensando en el tiempo.

El Salmista dice, ya sabes, en los Salmos de Lamento, la mayoría de las veces, se lamentan en el contexto del principio de retribución. Sus enemigos están triunfando sobre ellos. ¿Y por qué debería suceder eso? El enemigo es el malo. Soy el chico bueno. ¿Por qué está pasando esto? Y entonces esa pregunta sobre el principio de retribución subyace en muchos de los Salmos de Lamento. Y muchas veces, un Salmo se trata en términos de tiempo. Eventualmente, las cosas se van a suavizar. Sabes, Dios en su tiempo apropiado, actuará contra el enemigo y restaurará al salmista.

Entonces, a veces, por supuesto, la teología cristiana incluso va más allá de que tal vez las cosas estén mal ahora, pero tenemos la eternidad. Tenemos la eternidad con Dios, una eternidad en el cielo. Y así, las cosas estarán bien. Y en la escala de la eternidad, las pequeñas cosas que sufrimos ahora son menores. Entonces, algunas personas califican el principio de retribución con el concepto de tiempo extendido.

La Justicia y el Mundo como Solución [18:02-19:07]

Algunas personas califican el principio de retribución con respecto al papel de la justicia en el mundo. Puedes hablar de que el mundo no es justo, incluso si todavía hablas de que

Dios actúa con justicia. Es que en este mundo continúa el no orden. Vemos la idea de que la justicia no es el único fundamento de cómo Dios obra en el mundo. Eso no lo compromete. Pero la pregunta es, ¿ha hecho que el mundo se ajuste a su propia justicia? Y sabemos que no lo ha hecho porque somos gente pecadora, y aun así existimos. Si el mundo se ajustara completamente a la justicia de Dios, no sería un mundo en el que pudiéramos vivir. Y así, dado un mundo caído, la justicia perfecta no es alcanzable.

El Complejo de Atributos de Dios [19:07-20:47]

La base para la operación de Dios en el mundo es todo su carácter, toda su gama de atributos, no solo uno u otro atributo. Puedes decir que Dios es amor, y eso lo cubre todo. No, no lo hace. Él es muchas otras cosas también. Entonces, la única forma de calificar el principio de retribución sin que de alguna manera sea perjudicial para el carácter de Dios tiene que entender que Dios y su mundo son diferentes y que él no le ha impuesto la justicia.

Dios, en su sabiduría, se preocupa por la justicia. Pero todo eso dado los parámetros de un mundo imperfecto, un mundo caído, e incluso un mundo que aún no está completamente ordenado; Dios ha puesto orden en un mundo sin orden y desorden, el pecado también ha entrado en escena. Pero no estamos viviendo en un mundo perfectamente ordenado. Y por lo tanto, no es uno que refleje los atributos de Dios en todas partes.

Hay afirmaciones que encontramos del principio de retribución. Y los encontramos en los Salmos, especialmente en los Salmos de sabiduría. Los encontramos en Proverbios. Estas afirmaciones no pretenden ser una descripción teológica completa de cómo funciona el mundo según los atributos de Dios y su justicia. Son de naturaleza proverbial.

Principio de retribución, no una solución teológica [20:47-23:08]

El principio de retribución debe ser entendido por nosotros como de naturaleza proverbial. Eso significa que es cómo actúan las cosas a menudo, pero no cómo funcionan siempre. No es una garantía. No es una promesa. El principio de retribución no

funciona bien para ofrecer una explicación del sufrimiento y el mal en el mundo. El término técnico para eso es teodicea que explica por qué hay sufrimiento y maldad en el mundo. El principio de retribución no ofrece una teodicea. El principio de retribución no es una explicación de cómo Dios opera en todo momento en todos los lugares del mundo. Es una afirmación, en parte, de quién es Dios. Es decir, Dios se deleita en traer cosas buenas a sus siervos fieles. Y Dios toma en serio castigar a los malvados, pero no lleva a cabo esas cosas porque, de nuevo, es un mundo caído, y ninguno de nosotros podría sobrevivir a eso. Nos habla, sin embargo, de la identidad de Dios, del corazón de Dios. Y su identidad y su carácter están obligados a tener ramificaciones en el mundo: efectos dominó. Y es por eso que a veces nos parece que el principio de retribución está funcionando. De hecho, es. Pero no debemos esperar que funcione todo el tiempo en todas las circunstancias. Entonces, tenemos la teología; así es Dios frente a la teodicea; esto explica la vida tal como la experimentamos. Son posiciones contrastantes. Y el Libro de Job realiza una cirugía radical para separar a esos dos para que no cometamos el error de pensar que la teología conduce a una teodicea.

Dios no necesita defensa [23:08-24:18]

La justicia de Yahweh debe tomarse por fe en lugar de elaborarse filosóficamente en un análisis momento a momento de nuestras experiencias. No necesita ser defendido. En cierto sentido, la teodicea, nuestros intentos de teodicea, son un poco un insulto a Dios. No necesita nuestra defensa, y realmente no estamos en condiciones de defenderlo muy hábilmente. No necesita ser defendido. Quiere que se le confíe. Toda la constelación de los atributos de Dios está trabajando de manera compleja y coordinada. Nunca podemos saber cuándo Dios elegirá la justicia o cuándo elegirá la misericordia. Nunca podemos decir dónde su compasión podría anular algo que debería estar haciendo. La justicia es parte de esa constelación, pero no supera a todos los demás atributos que tiene Dios.

Jesús cambiando de causa a propósito, de teodicea a teología [24:18-27:59]

Aquí hay una manera que puede ayudarnos a resolver esto. En el Nuevo Testamento, Jesús es confrontado y desafiado con preguntas sobre el principio de retribución . En Juan 9, el ciego de nacimiento, los discípulos ven una gran oportunidad. Aquí está este hombre que nació ciego. Y la pregunta que le hicieron a Jesús es la pregunta del principio de retribución . "Quién pecó, éste o sus padres" . Mira, este es un gran enigma porque si lo es, ¿cómo pudo haber sido el hombre que pecó porque nació de esta manera? Y si fueron sus padres, ¿cómo es que el hombre sufre por ello? Y así, este es sólo el punto clave. Y probablemente estaban, ya sabes, muy emocionados porque ahora van a obtener una respuesta a la pregunta de las edades porque Jesús está frente a ellos. Y entonces, dicen: "¿Quién pecó, éste o sus padres?" Ahora puedes ver que su pregunta es una pregunta de teodicea. ¿Qué explicación va a dar cuenta del sufrimiento de este hombre? Entonces, cuando hacen una pregunta de causa, es una pregunta de teodicea y se mueve hacia una teología expandida, que es lo que hace Jesús. Jesús los desvía de la teodicea a la teología. ¿No es intrigante que dice: "Ni este hombre ni sus padres", en ese momento, los discípulos se han detenido un poco emocionados. Y ahora dicen: "Oh, no, lo está haciendo de nuevo". Lo está haciendo de nuevo; no va a responder a la pregunta que le hicimos; él va a responder a la pregunta que deberíamos haber hecho. Él dice: "No era éste ni sus padres, sino para que el hijo de Dios sea glorificado". Ahora bien, es una pregunta realmente interesante porque lo que él hace es básicamente decir, no mires al pasado y hagas la pregunta sobre la causa; no estás recibiendo esa respuesta. En cambio, lo que Jesús responde, Jesús no les da una causa. No le da una explicación del pasado. Pero él dice que lo que debes hacer es dirigir tu atención al futuro y buscar un propósito. La gloria de Dios es un propósito. No es una causa. No es una razón. Y así, Jesús desvía su atención del pasado y de la causa para mirar el propósito. No se ofrece ninguna explicación del sufrimiento. Ninguno es posible; ninguno es necesario. Tenemos que confiar en la sabiduría de Dios y buscar su propósito. Entonces, Jesús da ese mismo tipo de respuesta. Y es la misma respuesta que Job termina recibiendo. Confía

en la sabiduría de Dios y busca su propósito. No espere obtener explicaciones de la causa. No se trata de razones.

Jesús y Lucas 13 Torre que cae [cambio de causa a propósito] [27:59-29:52]

Jesús es, nuevamente, confrontado con esto en Lucas capítulo 13, versículos uno al cinco. Aquí se le pregunta, ¿qué pasa con esta torre que se derrumbó sobre la gente mientras estaban allí para un festival? ¿Cómo explicas este tipo de desastre de aspecto aleatorio? Y de nuevo, Jesús desvía su atención de la causa. Eso no tiene nada que ver con quién era justo y quién era malvado. Afirma que no se debe hacer una correspondencia uno a uno entre el pecado y el castigo, sino que los alienta a ver el incidente como una advertencia. Se niega a abordar la cuestión de la causa y dirige la atención de su audiencia al propósito de tales incidentes, avísenos.

Nos exhortan a pensar, en otros términos, a pensar en cómo la vida puede terminar tan rápido, a pensar en cómo puede llegar el sufrimiento. No se trata de una correspondencia uno a uno.

Entonces, vemos que cuando Jesús aborda los problemas del principio de retribución a los que se enfrenta, constantemente se aleja de dar razones o explicaciones para la causa. Y eso es una gran parte de lo que hará el Libro de Job a medida que comencemos a ajustar nuestras expectativas al pensar en nuestras propias experiencias en el mundo. Ahora estamos listos para entrar en el Libro de Job mismo, sección por sección. Y comenzaremos eso en la siguiente porción.

Este es el Dr. John Walton y su enseñanza sobre el Libro de Job. Esta es la sesión 7, Fundamento Teológico del Libro de Job, Triángulo del Principio de Retribución . [29:52]